

El pololeo cristiano



Ideas clave

- La idea del noviazgo en el mundo surge de la preocupación de “conocer bien” a la pareja antes de tomar la decisión de casarse.
- Las finalidades del pololeo son:
 - Conocerse profundamente, sobre todo en lo emocional y espiritual
 - Aprender a amar desinteresadamente, renunciando muchas veces a mis propias preferencias. El amor es la entrega libre del corazón.
 - Disfrutar sanamente, compartir con la familia y amistades del otro.
 - Crecer juntos en su vida cristiana.
 - Prepararse para el matrimonio
- El acto conyugal tiene un doble significado: de unión (la donación mutua), y de procreación (apertura a la transmisión de la vida). Nadie puede romper esta conexión que Dios ha querido entre los dos significados del acto conyugal, excluyendo de la relación el uno o el otro. Solo dentro del matrimonio, el sexo es tanto una entrega total de amor al otro, como una fuente de alegría, abierta a la vida (hijos).

RECURSOS

- Youcat #400 en adelante
- Preguntas y respuestas sobre la sexualidad
<https://www.tweetingwithgod.com/es/content/420-esta-anticuado-lo-de-no-tener-relaciones-sexuales-antes-del-matrimonio>
- Canal de Youtube de una consagrada sobre teología del cuerpo:
https://www.youtube.com/channel/UCIhgWe5_Prj6P6WNOFck5w/Videos
- Consejos del Papa sobre el pololeo:
https://www.religionenlibertad.com/papa_francisco/48976/siete-valiosos-consejos-del-papa-francisco-sobre-el-noviazgo-en-amoris.html



Textos del Papa



Aprender a amar es alguien no es algo que se improvisa ni puede ser el objetivo de un breve curso previo a la celebración del matrimonio. En realidad, cada persona se prepara para el matrimonio desde el día de su nacimiento. Papa Francisco.

Evangelios

- Jn, 15: Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Oración final y propósito de equipo

Terminar con una oración (se sugiere la oración del EGYD) y un propósito que puedan trabajar como equipo:

Señor Jesús:

Te entrego mis manos para hacer tu trabajo.

Te entrego mis pies para seguir tu camino.

Te entrego mis ojos para ver como tú ves.

Te entrego mi lengua para hablar tus palabras.

Te entrego mi mente para que tú pienses en mí.

Te entrego mi espíritu para que tú ores en mí.

Sobre todo te entrego mi corazón para que en mí ames a tu Padre y a todos los hombres.

Te entrego todo mi ser para que crezcas tú en mí, para que seas tú, Cristo, quien viva, trabaje y ore en mí. Amén.

